

RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE
Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 23. de Abril:

Mejoria del Rey de Polonia, de vn gran corrimiento;

Sitio, y bombardeo de la Fortaleza de Mongatz;

Toma del Fuerte de Zitvar, por los Vngaros.

Incendio del Gran Varadin;

Relacion distinta del numero, y calidad del Exercito Imperial;

Vltimas nuevas de Levante por Venecia, y Liorna.

Nveva de muchas consecuencias traen los avisos de 20. de Febrero de la Corte de Polonia, que todavia persistia en ZolKieu, en dár yá por libre al Rey de vn penosissimo corrimiento, que algunos dias le havia hecho suspender la aplicacion à los negocios, à la qual, no solo se havia yá restituido; pero continuava S. Mag. à subministrar de su hazienda propia, con que acelerar las nuevas Levas, y otras prevenciones de la Campana: De Valaquia, y Moldavia havia buuelto, por Polonia, el Conde Yachi, Vngaro, despachado de concierto entre las Magestades Cesarea, y Polaca, à ver de entablar alguna negociacion con aquellos Principes, y persuadir les facudir el yugo de la fugacion Otomana, en tiempo que las mesmas Provincias de la Grecia, y

Asia

A sí se aventuran à restaurar su antigua. Pero hallo los Tartaros mas poderosos que los Naturales, en la Ciudad de Yaci, con que le fue forçoso desistir de qualquiera diligencia à cerca de su comission. Sin embargo se esperaba mudarian aquellas cosas brevemente de semblante, despues de concluido por los Embaxados Transilvanos su Tratado en la Corte Imperial.

Con el beneficio de los yelos se arriesgaron los Tartaros de Kameniez à vna correria asta doze leguas de Leopoli, la que es vn lugar grande, y llevandose muchos esclavos. Mas aunque se detuvieron poco, temerosos de que en su alcance acudiesen los Polacos de los confines, no pudieron impedir el que estos los sorprendiesen, y destrozassen à parte de ellos, apoderados de vn comboy de noventa Carros, que passava con provisiones à Kameniez; donde empero sabida la desgracia, saltò toda la Cavalleria, y recobrò la presa.

Las nuevas, que por via de Italia, se han visto de la Corte Imperial, de diez del mes passado, son las siguientes.

Con la buelta de vn Correo, que de Viena fue despachado el mes passado à Cassovia, se supo, que el General Caprara tenia resuelto marchar à la empresa de Mongaz, habiendo yá encaminado à la mesma parte algunas Tropas, à las quales seguiria su persona à cinco del propio mes, con otra gente, y vna gran provision de Bombas, y fuegos artificiales, con apariencias de que le favoreceria el tiempo.

Mantenianse constantes los Vngaros en la devocion del Cesar, menos trecientos de la infima plebe de aquella milicia, que hallandose en los contornos de Varadino, havian passado à assentar plaça entre los Turcos, que asisten à TeKeli, de cuya comparicion, con señas de libertad, no juzgando ellos, fuesse bastante fructo el haverle acudido aquella canalla, dizese continuavan en tenerle con buenas guardias de vista, no dejandole hablar con ninguno de su Nacion sin hallarse presente el Interprete del Bajà, que havia venido cuidando del, desde Belgrado,

A la vista de la Fortaleza de Seravas, llegò vna partida de cerca trecientos Turcos, no se sabia si con animo de emprender

go contra la mesma Plaza, ò talar los contornos. Mas obligada del General Baron de Mercy à huir, soltò tras ella trecientos Vngaros del Conde Pethenasi, que de nuevo la desbarataron, y de buelta trajeron veinte y siete cabezas de Infieles, con dos Agàs prisioneros, de los quales ofrecia el vno cien Christianos esclavos por su rescate.

En vn capitulo de carta escrita de Debrezen à 19. de Febrero, viene vna noticia del tenor siguiente en palabras formales: *Hay auiso cierto de haverse huydo Tekeli de Varadin temeroso de lo que los Turcos murmuravan de el, y dixè no entrará mas en aquella Plaza:* mas no obstante el atributo de certeza, que trae aquella nueva, bueno será aguardar à saber si se lo pasan las cartas del correo del Norte, ò si confirman la otra, à q̄ sin esta condicion se suspendiò el credito, sabiendose quan sujetas à equivocos suelen ser las q̄ vienen de la Vngria Superior, sin el abono firme de los Generales, que mandan allí las Armás. Con mas probabilidad tambien afirma el mesmo capitulo, que el Bajà de Varadin hizo degollar à diez y seis de los Oficiales, que salieron rendidos de San Iob, y que todos los demás estavan amenazados de el mesmo rigor. Razon es que sienta el vèr trocadas las suertes, en haver forçosamente de contribuir à nuevo Presidio de aquella Plaza, en lugar de las contribuciones, que antes traía à sus Arcas la Guarnicion Turca, como dependiente del Gobierno de Varadin: Componiase actualmente la de San Iob, de cien Mosqueteros Alemanes, con vn Capitan del Regimiento de Thim, trecientos Infantes Vngaros, y el Conde Bargozi con su Cavalleria de la mesma Nacion, en el contorno. Al apartarse de aquella Fortaleza, despues de conquistada, el cuerpo de Exercito, que lo executò, passò à la vista de Varadin, à vèr si salia alguno à pelear, ò escaramuzear: mas no pareció nadie en campaña.

Davase por seguro, que la Cavalleria Vngara de Iavarin, vnida à la de Vesprin, se havia acercado al Fuerte de Eslegvar, poco distante de Vesprin, y de mucha importancia, por las frequentes correrias, que hazia su Presidio hasta las puertas de Iavarin, y que valiendose de vn Trabuco habían logrado la mes-

ma fuertè , que los que atacaron à San Iob , cayendo vnà Bomba en el Almacen de la polvora , y capitulando inmediatamente la Guarnicion , saliò en numero de trecientos Soldados , y ducientas mugeres , y niños , comboyados seguramente con sus Armas , y bagage , à Alba Real.

Los Visires de Comorra hizieron vna correria hasta mas allà de Buda , y bolvieron cargados de despojos , con siete prisioneros , y vn despacho , que de la Puerta Otomana embiavan al Visir , el qual no estava todavia descifrado. Quedavan maravillados de la poca , ò ninguna oposicion , que havian hallado en su camino , y de que los prisioneros no diessen aviso alguno de haver aun llegado Tropas de Belgrado : y siendo tan frecuentes las ventajas de los Christianos , se aumentava cada dia notablemente el terror en los Infieles : aunque era verdad , que los de Pest caydos improvisamente sobre los forrageadores de Zolnok (que por haver consumido yà todo el heno de la otra parte del Tibisco , havian pasado à essota à buscarle) se llevaron hasta ciento de ellos presos la semana antes de la fecha de las cartas , havia bajado à Vngria vna Compañia de Bombarderos escogidos , y cada dia partia de Viena , à la mesma parte , vna inmensidad de municiones de Guerra , y boca.

Conociendose el gran beneficio , que el año passado se debió , à los Hospitales instituidos para los Militares (pues era constante havian salvado la vida à algunos millares dellos , se tratava de continuar la mesma providencia. Y porque no tienen renta fija ni puede suplirse facilmente con el caudal de las Arcas del Exerçito , se havia pensado solicitar de la Piedad de los Fieles , los medios con que puedan subsistir : à cuyo fin los Obispos de Viena , y Iavarin , y el Prevoste de la Catedral de Viena , asistidos de los primeros Cavalleros de la Corte Imperial , havian repartido entre ellos las Puertas de las Iglesias , para pedir limosnas durante la Quaresma , de que se esperaba el remedio muy cumplido de aquella necesidad.

A lo que por la vía de Italia se havia sabido de las cosas de
Poë

Polonia, añaden los avisos, que ha traído el Correo del Norte, lo siguiente, citando cartas de Leopoli de 8. del mes pasado. Que los Tartaros havian invalido nuevamente los Estados de aquella Corona por la parte de Stanislavia en la Podolia inferior, donde huvieran hecho notables daños, à no haver acudido prontamente à oponerfeles la Cavalleria, que se juntò de diferentes puestos de la frontera: como lo hizo con tal valor, y fruto, que reco- brò gran parte de los despojos, librò no solo los esclavos Chri- stianos, que se llevaban los Barbaros, pero hizo muchos Tartaros prisioneros, que fueron traídos à Leopoli, al Gran General de Polonia Yablonovvski, que despues de haverlos examinado, partiò luego à ZolKieu à dar cuenta al Rey de su declaracion. Estas frequentes entradas de los Infieles havian dado nuevos impulsos à acelerar las prevenciones de la Campaña; con que el Rey sumamente aplicado à lo mesmo, havia ordenado à los Comissarios del Exercito, concluyessen quanto antes los aprestos necessarios de municiones de todos generos, para seis meses de Campaña, y las empresas, que durante aquel espacio, se pudie- sen ofrecer. Dibulgavase tomaria Su Magestad la marcha, con el gruesso principal, à oprimir la Bessarabia, y apoderarse de vna vez fijamente del Pais de aquellos Infieles, y con esto resguardar las Fronteras de Polonia de sus insultos: acercandose consecuti- vamente à los parages del Danubio, mas à proposito para obli- gar los Principes de Moldavia, y Valaquia à declararse por la causa de la Christiandad, à que assegurava el Ministro Imperial, que arriba se dixo havia buuelto de aquellas partes, se inclinavan, y que para hazerlo solo aguardavan à quien los librasse de algu- nos millares de Tartaros acuartelados en sus Estados, y en la mesma Ciudad de Yassi. Las nuevas Levas se proseguian con el afan posible, à pesar de algunas desordenes sucedidas en mate- ria de pagas, que algo las havian atrassado, y se iban remediando. Los cuerpos de Tropas mas apartados de ios confines, tenian or- den de acercarse à la Plaça de Armas, donde los Exercitos de la Corona, y de Lituania havrán de estàr à principios de Mayo, no dudandose de que el Rey los mande personalmente este año, si-

guiendo en ello la magnanimidad de su genio, y el gusto de Su Santidad, à quien (dizen) lo tiene ofrecido.

Confirman las cartas de la Corte Imperial de 14. y 21. del passado, lo mas essencial de lo que vino de la mesma parte, por Italia, añadiendo muchas cosas sucedidas despues. Dizen las penultimas havia traído vn proprio de la Vngria Superior la nueva de que el Conde de Erberstein, y otros tres Oficiales Imperiales, despues de quatro años de prision en Mongatz, quedavan libres, trocados con quatro rebeldes, que por ellos se havian restituido à la Princesa Ragotzi. Que el Conde assegurava consistia la Guarnicion de aquella Plaza de mas de dos mil hombres, los mas gente noble, y soldados de muchas experiencias, y resolution: y sin embargo era de opinion, que no harian mucha defensa, quando se llegasse à acometerlos de veras. A este proposito añaden las cartas de 21. era muy cierto que el Mariscal de Campo Caprara estava sobre aquella Plaza, haziendola bombardear à todo trance, pero sin haver abierto ataques, no permitiendolo, ni el tiempo, ni la situacion, esperandose con todo ver en breves dias el fin deseado de aquella empresa: cuya opinion no apoyava mal la noticia de haver desynion en el Presidio, inclinandose parte à capitular.

Entretanto invigilava el General Carafa en observar los movimientos de vn cuerpo de siete à ocho mil hombres, que los Turcos iban juntando en la cercania de Varadin, para ir al socorro, à que no creian facilmente se aventurarian aquellos Infieles, à la vista de vn Exercito vitorioso, que despues de quitados la Plaza de San Iob, los tenia, à continuas molestias, arrinconados dentro, ò à la sombra inmediata de la Artilleria de la mesma Plaza de Varadin.

Cada dia se experimentavan mejores efectos de la expugnacion de San Iob, y entre otros, haver el General Carafa domado brevemente la renitencia de la Ciudad de Debren, haziendola cumplir lo que ofreció, quando à su instancia se le concedió la Proteccion Imperial, y obligandola à pagar trescientos y cinquenta mil florines, por resto de contribucion, sin mas de quatro mil

52
mil reales de à ocho al día, que le costô sustentar las Tropas asta
concluido el nuevo ajuste.

Algunas cartas de la Vngria superior añaden huvo en Varadin vn incendio, que empeçando à vn mesmo tiempo en cinco partes con increíble violencia, consumiô la mayor parte de la Ciudad, y de dos Arravales.

Los Vngaros de las Guarniciones de Iavarin, Comorra, Papa, Totis, y Vesprin, fueron los que ganaron al Castillo de Zitvar, vna sola legua distante de Alba Real, sin atreverse el Bajâ desta Ciudad à intentar el socorro. Obsêrvose la capitulacion à los rendidos con toda puntualidad, quedando los conquistadores dueños de vn riquissimo botin, y especialmente de mucho ganado; todo lo qual puesto en cobro, quemaron la Plaza, en pena de la gran molestia, que les havia dado.

Vn confidente Armenio de nacion, buelto de Buda, dezia hallarse allí quinze mil hombres, padeciendo notable penuria de viveres, y forrages, y que la mesma plaga reynava en todas las Plazas Turcas de Vngria, asta desde Belgrado: lo qual, segun todas apariências, los obligaria à reducir la Guerra à defensiva, este año, en aquel Reyno.

Aguardavase à principios del presente mes de Abril al Señor Duque de Lorena en Viena, de buelta de Inspruck, y de la visita de las Plazas Imperiales del Rhin, para tomar las vltimas resoluciones tocante al empleo de las fuerças, que estàn prontas para salir à Campaña. Entretanto se tenia casi por cierto, comenzaria por el Sitio de Alba Real, mediante cuya expugnacion, se aseguraria el camino à la Puente de EssecK, à cortar aquella vnicagarganta por donde Buda se alimenta.

Aumentavanse incessantemente los aprestos concernientes à fuegos artificiales, y à la Artilleria, en los quatro Arcenales de Viena, Pofonia, Iavarin, y Comorra, y era opinion constante, que en siglos, no se havrà visto vn Tren igual, ni tan copioso como el del Exercito Imperial deste año, el qual se compondrà de tal numero, y calidad de gente, que tampoco se havrà visto en largos años otro tan fuerte de Alemanes. La Infanteria Imperial,

Tropas

Tropas propias de la Augustissima Casa, seràn veinte y siete Regimientos, los veinte y seis, mil y quinientos hombres cada vno, y vno de mil y novecientos. La Cavalleria, diez y nueve Regimientos, de ochocientos Cavallos cada vno. Los Dragones, nueve Regimientos, los ocho de ochocientos cada vno, y vno de mil y ciento. De Tropas Auxiliares (sin las que se esperan de Suecia) havrà veinte y seis mil y seiscientos hombres. Toda la qual gente harà el numero de noventa mil y quatrocientos: à que por lo menos se juntaràn quinze mil Vngaros. Las Tropas de Saxonia, y Brandenburg, yà estavan en marcha, y se movian todas las demàs de las distancias en que se hallavan del confin de Vngria.

La libertad de Tekeli era ciertamente mas imaginaria, que otra cosa, estando continuamente cercado de Guardas, sin las quales no le permitian dár passo. No le llamavan yà los Turcos por su nombre, ni por el de la primera Dignidad, que le havian conferido, haviendoselo mudado en el de *Baja de la Estrella*, y vistiendo de paño verde, color sagrado entre aquellos Infieles, solo le falta el Turbante, para representar vn *Emir*, ò descendiente de la sangre de Mahoma.

De 16. de Março son las penultimas cartas que se han visto de Venecia, en que avisan havia arrivado vna embarcacion de Corfu con despachos de vltimos del mes antecedente, diciendo corria allí el tiempo tan apacible, que en lo adelantado de los sembrados, y flores de los Arboles, no parecia sino el mes de Mayo: lo qual havia ayudado à facilitar el aconcho, y aprestos de la Armada, con que el Capitan General Morosini havia despachado à Carlos Pisani (vno de los quatro Nobles, que vltimamente fueron destinados à su afsistencia por el Senado) con tres Navios de Guerra, à llevar dineros, bastimentos, y municiones de Guerra, à la Suda; Carabuse, y Spinalunga, Fortalezas del Reyno de Candia, que todavia ocupa la Seren. Republica: con orden de passar despues à cobrar las contribuciones de las Islas del Archipiélago: mientras se estavan aperciendo la expedicion del nuevo Capitan de los Navios, Marcos Pisani, para incorporarse con los que estavan en el Golfo de Coron, con el Capitan extraordinario de ellos,

Ha

Havia el Capitan General detenido todos los Bajelos que havian llegado al Puerto de Corfu, y embiado con ellos à las Plaças de la Morea provisiones de todos generos, para los Almacenes, hallandose dispuesto à partir à las mesmas costas, con toda la Armada, à passar muestra à las fuerças de Mar, y Tierra, y resolver las operaciones en que se havrán de emplear: à cuyo efecto solicitava con muchas instancias, la breve expedicion de toda la gente destinada à ellas.

No se sabia aun, que los Otomanos hiziessen ningun Arma-
mento considerable, en la Morea, donde solo cuidavan de poner en buena defensa la Ciudad de Patrasso, que temia ser la primera ataca, como mas inmeditada à los Castillos de Lepanto.

Con la mesma ocasion, escrivia vn Oficial del Presidio de Chelasa, diziendo havian hecho vna entrada asta muy en lo interior del Pais, sin haver encontrado Turco alguno, por no fiar ellos yà ni aun de los mesmos nacionales Griegos.

Las noticias mas frescas, que de Constantinopoli havia en Venecia, era las mesmas yà tantas vezes repetidas, de reynar allí la propia consternacion, que en vna Ciudad afligida de Guerra, hambre, y peste. Que à la verdad, hazia el Gran Visir lo posible, para mejorar los desconciertos del Gobierno; pero que sobre todo, hallava suma dificultad en juntar gente de Guerra, para lo qual era menester usar de violencia. Removia de muchos puestos à los Asiaticos, sustituyendoles paysanos suyos del Reyno de Bosnia, cosa grata à estos, pero de mucho sentimiento à estos.

Por estar ocupadas todas las embarcaciones que havian llegado à Corfu en el transporte de la gente de Guerra de la Republica à las costas de la Morea, escriven de veinte y tres no havia llegado aquella semana mas nuevas de la Armada: y solo se sabia tenia el Capitan General todo prevenido para anticiparse al enemigo en las operaciones. En correspondencia de sus buenas intenciones, havian partido muchos Navios à la desfilada, cõ quantas prevenciones havia pedido; y durante aquellos dias havian sido regalados los Oficiales de las Tropas llegadas de

Milàn con cadenas de oro, y cada Soldado con ducado y medio; sobre la paga ordinaria. Quedavan embarcados de la mesma gente, el Regimiento Aleman, seis Compañias de Dragones, con otras Compañias de gente Ultramontana de nuevas Levas, y sobre veinte Navios ya se havian hecho à la vela, quatro Compañias de Dragones de los de Milan, y otra gente mientras de la que aun quedava en tierra se apercibia otro poderoso Comboy, en que se comprenderàn las nuevas Tropas de Hanover, que no se dudava vendrian à tiempo en el Arsenal de Venecia, se havian fundido veinte y quatro Trabucos para Bombas, ô Carcaffas de quinientas libras de peso, y otros se havian de fundir para arrojar el peso de mil libras, conforme al diseño dado por el Conde de San Felice: y tambien se prevenian algunos Pontones para vsar de los mesmos Trabucos desde la Mar.

En Cartas de Florencia de 26. del passado avisan la grande aplicacion, con que en Liorna se estava apercibiendo el Armamento del Seren. Gran Duque de Toscana para Levante. Consistirà de quatro Galeras extraordinariamente fuertes, asistidas de quatro poderosas Galeotas, con ducientos hombres cada vna, toda gente escogida, y ademàs vn Esquadron de mil hombres que desembarcar, gente veterana, governada de vn Maestro de Campo, y Oficiales inferiores de toda satisfacción. Iràn bien proveidos de Artilleria, Trabucos, Bombas, Carcaffas, Granadas, y otros fuegos artificiales de todos generos, con grande abundancia de viueres, municiones, y vn buen Pagador. Sabiase que Su Santidad hazia trabajar con igual fervor al apresto de su Esquadra, con intento de que estuviesse pronta à navegar para la Octava de la Pasqua passada de Resurrecion. Lo propio se disponia en Malta, con las fuerças maritimas de aquella Sagrada Religion, no pudiendo dudar el que todos tres cuerpos de Inclitos Auxiliares estèn actualmente poco lejos de la Plaça de Armas de Corfu á incorporarse con la Armada de Venecia.

Hablavase con mucha certeza de vn rencuentro havido entre vn cuerpo de Maynotes, y mil y quinientos Turcos, que se havian juntado para hazer vna entrada en su Pais; pero avisados

â tiempo los primeros, aguardaron al enemigo en vn bosque , y degollaron la mayor parte.

Vn Navio, que de Alexandria de Egipto , arribô à Liorna, confirmò la nueva fabida de otras embarcaciones , de que en aquella Ciudad se padecia mucho de peste , lo qual impedia casi enteramente el progreso â qualquiera diligencia movida de orden de la Puerta Otomana, en orden â levas de Soldados, y Marineros. Sin embargo havia oido en diferentes Puertos de Turquia, que el nuevo Gran Visir, Soliman Bajâ, cuidava casi mas de apercibir la Armada del Sultan contra Venecianos, que de los Exercitos de Vngria, y Polônia : lo qual se atribuia à ser el natural de Bosnia, è inclinarse mas à la conservacion de su Patria; que de otros Estados de su Amo. Però asta entonces no se sabia se le huvielle lucido en nada essencial aquella máxima, siendo constante, que de todas las Galeras de Constantinopla, y de los Reyes, ò Feudatarios del Sultan, apenas havia cinco navegables, de fuerte que la mayor esperança de los Turcos en la Mar se fundava aun en sus Auxiliares de Berberia. En efecto vn Patache Frances arribado de Argel en treze dias, al mesmo Puerto de Liorna, referia haver salido ya de allâ quinze Navios, y otras tres embarcaciones menores. Añadia el que llegó de Alexandria, que el Gran Visir, para aliviar en algo la consternacion siempre mayor, en Constantinopla, havia hecho conducir âà diferentes buques destozados de Galeras, por muestra de una Vitoria, que publicava haverse reportado de Venecianos.

Mas que ni sus artificios, ni aun las grandes cantidades de dinero que gastava en Levas, y otras prevenciones, le bastavan à lograr su grande aplicacion: pues si cien hombres se alistavan, se desaparecian otros tantos ya alistados; y esto mas facilmente por el mesmo aumento de las pagas, con que havia pensado acreditar mas el servicio. La resolucion del Rey de Persia duplicava la fiebre à los Ministros Otomanos: aunque no desesperavan obrarse algo de su gusto, vna Embajada del Sultan, embiada a quel So-
fi, con riquissimos presentes, y mayores ofrecimientos.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz, Librero
de Camara de su Magestad, y Cu-
rial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las Licencias necesarias.